

Las galerías del Convento de San Andrés

En el Convento de San Andrés han aparecido también unas galerías subterráneas.

Estas galerías están excavadas en la roca a 13 metros de profundidad.

Tienen forma rectangular con varios accesos, salas y pasillos con techos abovedados.

El agua que se filtra en el techo ha formado pequeñas estalactitas.

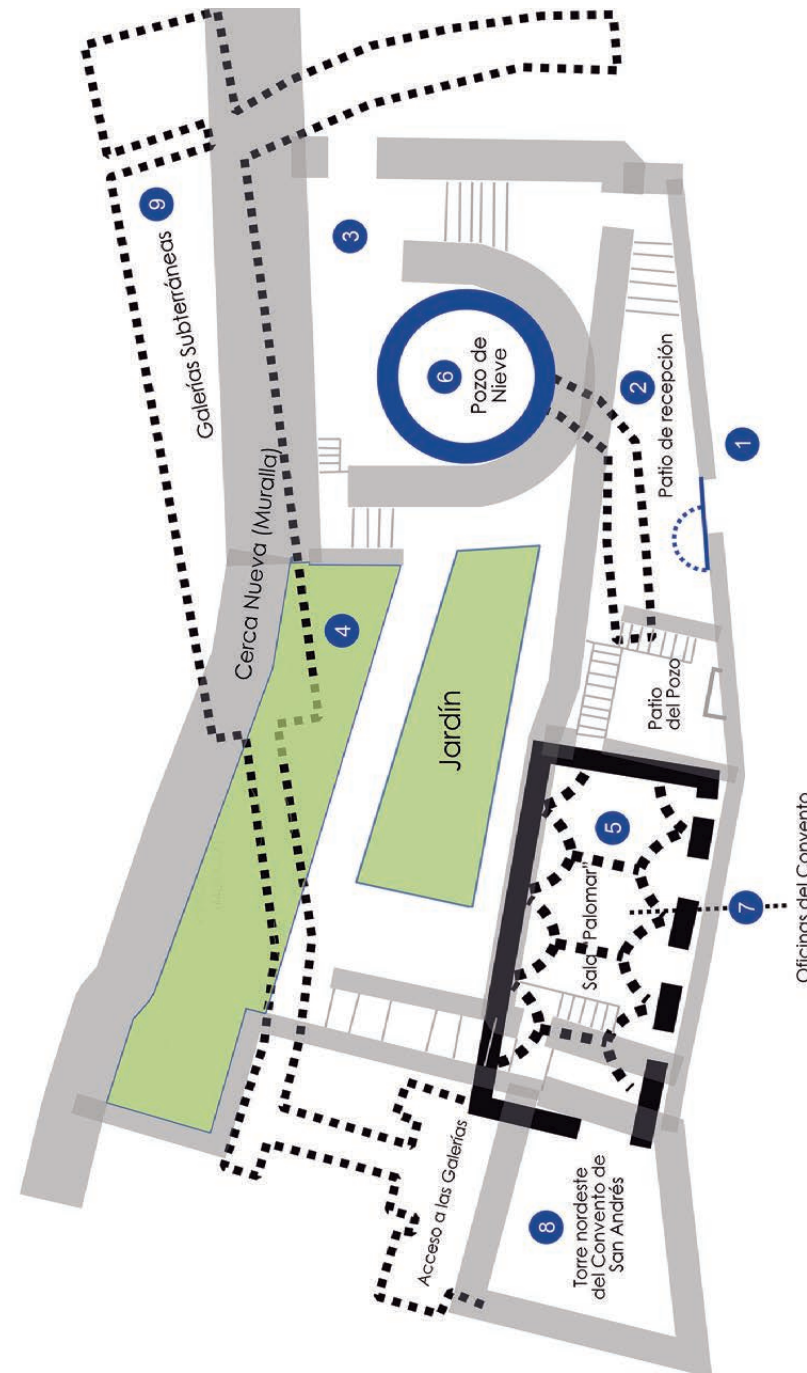
Estas galerías son solo una parte de las que había en este convento. No sabemos muy bien para qué se utilizaban. Quizá se utilizaron como bodegas hasta el siglo 19 (XIX).

Hay otra galería que continúa hacia el sur, y pasa por debajo del Paseo Rector Esperabé. A esta galería aún no se puede acceder.

La visita a este espacio permite descubrir un antiguo Pozo de Nieve y los restos del Convento de San Andrés.

Podemos ver las caballerizas y tenadas del convento, parte de su torre y sus jardines.

También podemos ver la antigua muralla medieval con sus siete picones, y unas galerías subterráneas.



Pozo de Nieve

Paseo del Rector Esperabé, 81-85

En el Pozo se organizan visitas guiadas
www.salamancaymas.es

Oficina de Información Turística de Salamanca
Plaza Mayor, 32. 37002
Tels.: 923 21 83 42 – 902 30 20 02
www.salamanca.es



**TURISMO de
SALAMANCA**



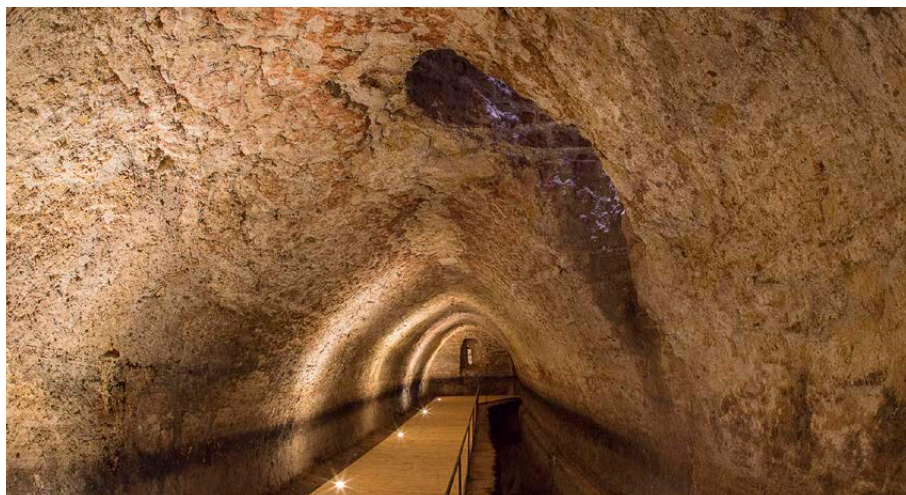
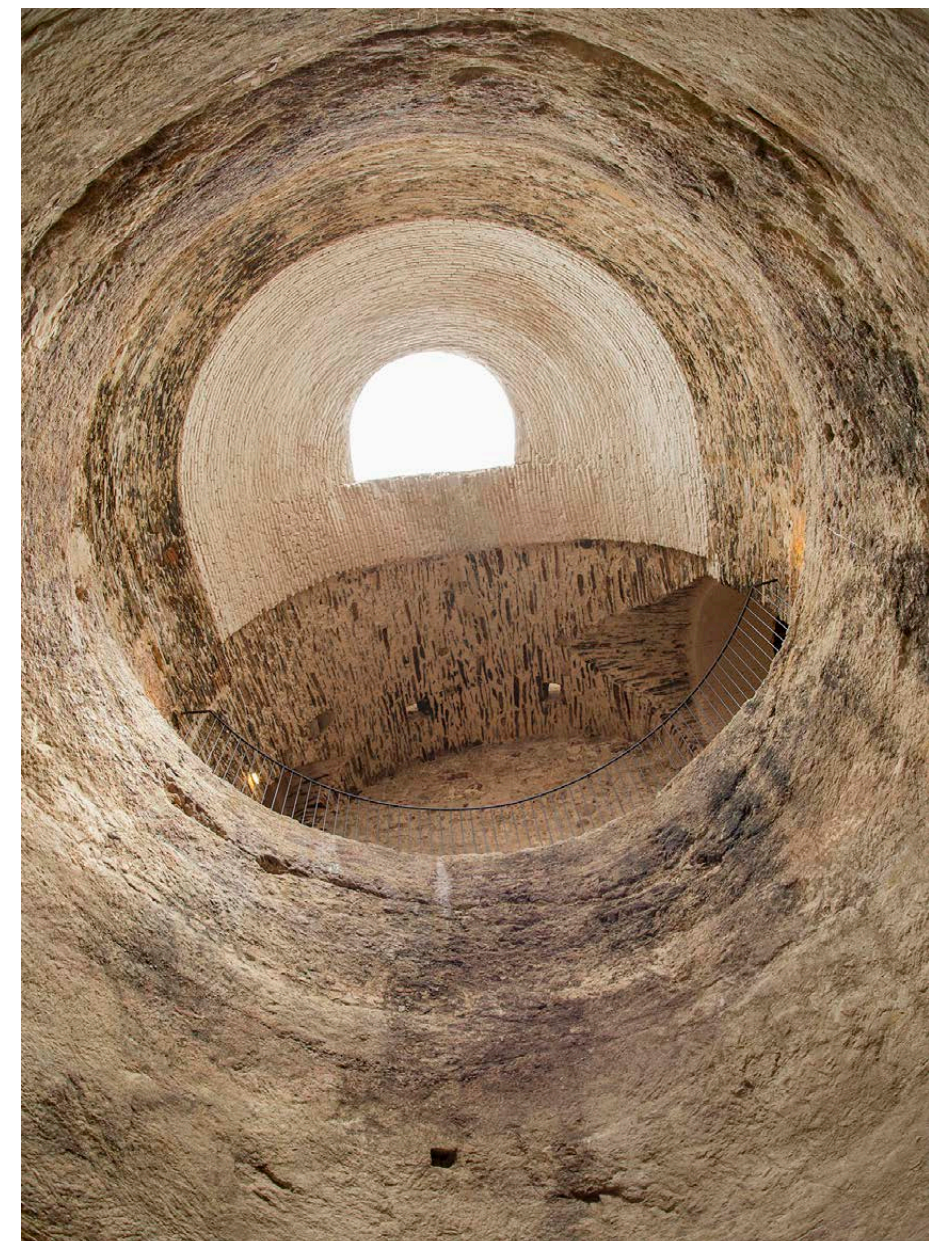
Abril 2022

ASPRODES
Plena
inclusión
Castilla y León



ESPACIOS
Arqueológicos

V POZO
de NIEVE



¿Cuándo se construyó el Convento de San Andrés?

A finales del siglo 15 (XV) llegaron los carmelitas a la ciudad.

Se establecieron en un edificio pequeño, modesto, que estaba fuera de la muralla nueva, junto a la puerta de San Pablo.

Poco a poco fueron ampliando este edificio.

Pero en 1626 hubo una gran riada, la riada de San Policarpo, que arrasó el edificio y tuvo que reconstruirse.

El nuevo edificio tiene un estilo herreriano, como el Escorial, con apenas decoraciones.

Al Convento de San Andrés le llamaban el “Escorial salmantino”.



Pozo de nieve del Convento de San Andrés

Se construyó hacia 1738 cerca de la Puerta Nueva de la muralla.

Se excavó en la roca, tiene más de 7 metros de altura.

Para proteger la nieve se cubrió con una bóveda de pizarra con mortero de cal, arena y agua.

Poco a poco se añadieron otros espacios y se reformó la bóveda.

Al principio la nieve que se almacenaba era solo para el Convento de San Andrés, después, ya en el siglo 19 (XIX), la vendían también a otros compradores de la ciudad.

Pasaron los años y vendieron el Pozo de nieve.

Ya no lo utilizaban para almacenar nieve, sino como fábrica textil y allí almacenaban encajes y puntillas.



Los pozos de nieve en Salamanca

Los pozos de nieve en Salamanca se construyeron a partir del siglo 15 (XV).

Se construyeron no solo para abastecerse, también para vender el hielo a otros colegios y conventos.

¿Cómo se traía la nieve?

La nieve se recogía en la sierra y se transportaba con mulos y carros durante la noche.

En el pozo colocaban una capa de nieve y otra de paja.

Después apretaban hasta convertirla en hielo.

En la parte inferior del pozo había unos canales por donde salía el agua del deshielo de la nieve.

